

INDICE

INTRODUCCION

| | |
|--|---|
| Jesucristo, luz verdadera que ilumina a todo hombre [nn. 1-3] | 3 |
| Objeto de la presente Encíclica [nn. 4-5] | 7 |

CAPITULO I

« MAESTRO, ¿QUÉ HE DE HACER DE BUENO...? » (Mt 19, 16)

Cristo y la respuesta a la pregunta moral

| | |
|--|----|
| « Se le acercó uno... » (Mt 19, 16) [nn. 6-7] | 12 |
| « Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir la vida eterna? » (Mt 19, 16) [n. 8] | 14 |
| « Uno solo es el Bueno » (Mt 19, 17) [nn. 9-11] | 15 |
| « Si quieres entrar en la vida, guarda los manda- mientos » (Mt 19, 17) [nn. 12-15] | 19 |
| « Si quieres ser perfecto » (Mt 19, 21) [nn. 16-18] | 27 |
| « Ven, y sígueme » (Mt 19, 21) [nn. 19-21] | 32 |
| « Para Dios todo es posible » (Mt 19, 26) [nn. 22-24] | 36 |
| « He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo » (Mt 28, 20) [nn. 25-27] | 41 |

CAPITULO II

« NO OS CONFORMEIS A LA MENTALIDAD DE ESTE MUNDO »

(Rom 12, 2)

La Iglesia y el discernimiento de algunas tendencias de la teología moral actual

| | |
|--|----|
| Enseñar lo que es conforme a la sana doctrina (cf. Tit 2, 1) [nn. 28-30] | 46 |
| « Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres » (Jn 8, 32) [nn. 31-34] | 51 |

I. LA LIBERTAD Y LA LEY

| | |
|--|----|
| « Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás » (Gén 2, 17) [nn. 35-37] | 56 |
| Dios quiso dejar al hombre « en manos de su propio albedrío » (Eclo 15, 14) [nn. 38-41] | 61 |
| Dichoso el hombre que se complace en la ley del Señor (cf. Sal 1, 1-2) [nn. 42-45] | 66 |
| « Como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón » (Rom 2, 15) [nn. 46-50] | 72 |
| « Pero al principio no fue así » (Mt 19, 8) [nn. 51-53] | 80 |

II. CONCIENCIA Y VERDAD

| | |
|--|----|
| El sagrario del hombre [nn. 54-56] | 86 |
| El juicio de la conciencia [nn. 57-61] | 89 |
| Buscar la verdad y el bien [nn. 62-64] | 94 |

III. LA ELECCION FUNDAMENTAL Y LOS COM- PORTAMIENTOS CONCRETOS

| | |
|---|-----|
| « Sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne » (Gál 5, 13) [nn. 65-68] | 99 |
| Pecado mortal y venial [nn. 69-70] | 106 |

IV. EL ACTO MORAL

| | |
|--|-----|
| Teleología y teleologismo [nn. 71-75] | 109 |
| El objeto del acto deliberado [nn. 76-78] | 118 |
| El « mal intrínseco »: no es lícito hacer el mal para lograr el bien (cf. <i>Rom</i> 3, 8) [nn. 79-83] | 123 |

CAPITULO III

« PARA NO DESVIRTUAR LA CRUZ DE CRISTO » (1 *Cor* 1, 17)

*El bien moral para la vida
de la Iglesia y del mundo*

| | |
|--|-----|
| « Para ser libres nos libertó Cristo » (<i>Gál</i> 5, 1) [nn. 84-87] | 129 |
| Caminar en la luz (cf. 1 <i>Jn</i> 1, 7) [nn. 88-89] | 135 |
| El martirio, exaltación de la santidad inviolable de la ley de Dios [nn. 90-94] | 138 |
| Las normas morales universales e inmutables al servicio de la persona y de la sociedad [nn. 95-97] | 144 |
| La moral y la renovación de la vida social y política [nn. 98-101] | 148 |
| Gracia y obediencia a la ley de Dios [nn. 102-105] | 153 |
| Moral y nueva evangelización [nn. 106-108] | 158 |
| El servicio de los teólogos moralistas [nn. 109-113] | 163 |
| Nuestras responsabilidades como Pastores [nn. 114-117] | 170 |

CONCLUSION

| | |
|---|-----|
| María Madre de misericordia [nn. 118-120] | 176 |
|---|-----|

